



CIENTÍFICOS ■ "FUGA DE CEREBROS"

Jóvenes prometedores, futuro incierto

Los recortes afectan en gran medida a los investigadores en formación, la base de la Ciencia en España

R.D.L.

LOS jóvenes investigadores son la pieza básica de los proyectos científicos. Sin embargo, este colectivo está siendo uno de los más afectados por los recortes, lo que complica aún más una carrera ya de por sí difícil.

Para iniciar la carrera investigadora, al finalizar su titulación los jóvenes deben comenzar una tesis doctoral, un proyecto de cerca de cuatro años en el que desarrollan una investigación que debe tener unos resultados palpables, bien a través de la publicación de los mismos o con su patente. Pero hasta llegar ahí, lo primero es conseguir una beca para que un director de un proyecto de investigación acepte incluir al joven en su grupo. Sin beca, ya sea del Gobierno central, de la Junta de Castilla y León o de la Universidad, difícilmente el estudiante logrará apoyo para desarrollar su tesis. Por eso, la mayor parte de los investigadores en formación empieza a trabajar gratis. Solicitan todas las becas posibles y al año siguiente conocen la resolución. Estas ayudas responden a convocatorias anuales, aunque ahora con los retrasos, este calendario no se cumple, por lo que los jóvenes investigadores esperan más de un año.

Sólo unos pocos afortunados tienen el apoyo de grupos de gran prestigio, con mucha financiación, y logran un contrato desde el principio.

Los obstáculos se mantienen a lo largo de toda la carrera investigadora, porque una vez que el joven termina su tesis es muy difícil que consiga un contrato para continuar en el departamento en el que empezó y la mayoría tiene que marcharse al extranjero, donde tienen más ayudas y valoran de forma muy positiva su formación. Se produce así la ya famosa "fuga de cerebros".

Volver es otra aventura. Los programas para la captación de talento también están en suspenso. Después de estar formados y contar con una alta cualificación, los investigadores no tienen contrato y España pierde el intercambio a sus profesores e investigadores, una pérdida irreparable, según lamentan los rectores.

José Manuel Muñoz, Esther Menéndez, José David Flores, Lina Rivera y Pilar Martínez son algunos de los jóvenes prometedores de Salamanca cuyo su futuro en la investigación es incierto.

JOSÉ D. FLORES ■ PRIMER AÑO EN INVESTIGACIÓN

"Sabemos que el futuro es oscuro pero hay que intentarlo"

Flores confía en que el Gobierno recapacite porque, asegura, los recortes en investigación "son un daño para la sociedad"

R.D.L.

JOSÉ David Flores ha comenzado este año su doctorado en el Departamento de Microbiología y Genética con un contrato asociado a un proyecto INNFACTO, además, está pendiente de los resultados de las becas de formación del profesorado universitario del Gobierno central.

Aunque aún está en su primer año del doctorado y sabe que la situación económica es muy complicada, este joven de Ciudad Rodrigo licenciado en Ciencias Ambientales no tira la toalla y quiere seguir en la investigación. "Quizás la situación cambie y se recapacite. Re-

cortar en investigación es un daño para la sociedad actual pero este daño se multiplica para el futuro, ya que si no te mantienes a la altura de otros países, dejarás de exportar nuevas tecnologías para importarlos", comenta José David Flores. Por eso, no piensa en abandonar y añade: "Es una profesión a la que te dedicas porque te gusta. Sabemos que el futuro es bastante oscuro por los recortes pero hay que intentarlo".

En cuanto a la posibilidad de buscar una salida en la empresa privada, Flores considera que no es una opción porque no le permitiría la progresión que sí puede lograr en la investigación pública.

PILAR MARTÍNEZ ■ DOCTORA EN MICROBIOLOGÍA

"Cuando acabas una etapa nunca sabes qué va a ocurrir"

Esta joven se enfrenta a la búsqueda de una beca postdoctoral con la que continuar su carrera investigadora

R.D.L.

A punto de terminar su doctorado, Pilar Martínez Hidalgo se enfrenta a una de las etapas más duras del investigador: conseguir una beca postdoctoral.

A sus 28 años, esta joven es licenciada en Biología y doctora en Microbiología. "Lo que me queda ahora es esperar por becas postdoctorales y salir al extranjero los años necesarios con la esperanza de volver a España una vez que se me acabe el contrato, aunque esto cada vez es más complicado", explica Pilar Martínez preocupada. "Lo peor es la

incertidumbre, ya que cuando acabas una etapa nunca sabes qué va a ocurrir", añade.

Tal es la situación que esta joven investigadora reconoce que ha pensado en abandonar. "A todos se nos pasa por la cabeza, pero llega un punto en el que has invertido tanto tiempo y esfuerzo en seguir con tu carrera investigadora que, pese a las penalidades, seguimos para no tirar por la borda todo lo conseguido", explica.

Si la situación no mejora, Pilar Martínez no descarta acudir a la empresa privada que, asegura, tiene ventajas y cada vez es más atractiva.



Cinco jóvenes investigadores de la Universidad de Salamanca. /BARROSO

LINA RIVERA ■ ÚLTIMO AÑO DE DOCTORADO

"La investigación de España se respeta en todo el mundo"

Este año acaba su formación como investigadora. Pese a las dificultades, Lina Rivera "peleará" por continuar en este ámbito

R.D.L.

PROCEDENTE de Colombia, Lina Rivera Rodríguez, de 27 años, forma parte de los últimos jóvenes investigadores que han obtenido las becas denominadas "Jae-PreDoc", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) —este año no ha habido convocatoria—.

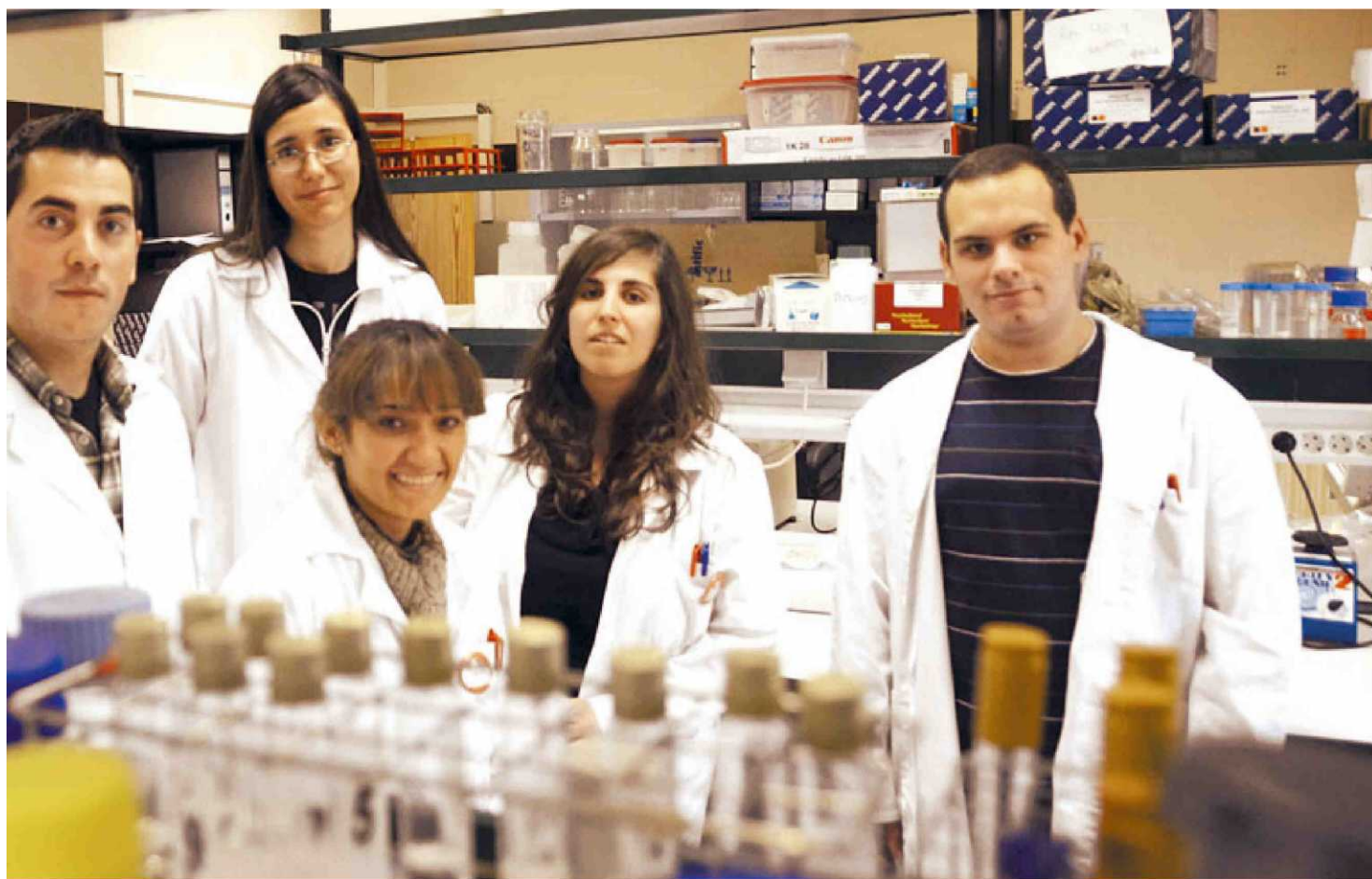
Iniició su doctorado sin beca y fue al año siguiente cuando consiguió una ayuda asociada al proyecto de su jefe en el grupo de Interacciones Mutualistas Planta-Microorganismos, del Centro de Investigaciones Agrarias. Casi a la vez obtuvo también una beca "Jae-PreDoc", así que renunció a la primera ayuda y continuó con la financiación del CSIC.

Este año termina su doctorado y Lina Rivera está buscando ya opciones de becas postdoctorales en el extranjero. "En las escalas que he estado en otros centros de investigación en Eu-

ropa saben y conocen nuestro trabajo y reconocen la formación que tiene el personal investigador de España. La investigación que se hace en España cuenta con credibilidad y respeto ante la comunidad científica de todo el mundo", explica Lina Rivera molesta porque el Gobierno no sea capaz de dar continuidad laboral a los jóvenes investigadores.

Han sido años de mucho esfuerzo, por eso esta joven no tiene ninguna intención de abandonar la investigación. "Pediré postdoctorales donde haga falta con tal de poder dar continuidad a mi formación y experiencia", asegura.

Hasta el momento, Lina Rivera no se ha planteado buscar trabajo en la empresa privada, es una apasionada de la Ciencia, por eso reconoce que de no poder continuar con un contrato postdoctoral, recurriría al ámbito privado pero intentará, igualmente, desarrollar proyectos de investigación.



JOSÉ MANUEL MUÑOZ ■ JOVEN INVESTIGADOR CON UNA AYUDA PIRTU DE LA JUNTA

“Buscaré alguna beca en el extranjero, pero me gustaría volver algún día”

En el año 2009, José Manuel Muñoz formó parte de la primera promoción de la licenciatura en Biotecnología, ahora es uno de los investigadores en formación pendiente de que se resuelvan los problemas de las becas de la Junta de Castilla y León

R.D.L.

JOSÉ Manuel Muñoz tiene 26 años. Fue uno de los treinta estudiantes de la primera promoción de la licenciatura de Biotecnología de la Universidad de Salamanca. Después de tres años realizando su tesis doctoral, este joven no oculta su preocupación por el difícil panorama de la investigación. Es uno de los 50 investigadores en formación de Castilla y León pendientes de que las universidades lleguen a un acuerdo con los sindicatos y se incluya su cuarto año de contrato de las becas PIRTU dentro del convenio laboral.

Pese a las dificultades, este joven investigador asegura que ha tenido suerte. “Gracias a que formo parte del grupo del doctor López Novoa, del Departamento de Fisiología y Farmacología, desde el principio tuve una beca. Convertí un proyecto de investigación en beca para que yo comenzara y luego, al año siguiente, accedí a las ayudas de la Junta de Castilla y León”, explica José M. Muñoz.

Aunque está confiado en que se resuelva el problema de las be-

cas PIRTU, no oculta su angustia porque el cuarto año de tesis doctoral es el mejor y el más productivo. “Yo estoy organizándome para adelantar el proyecto todo lo posible y así trabajar el menor tiempo posible gratis”, comenta.

En cuanto al futuro, este joven explica que depende de las publicaciones de estos años y reconoce que ahora mismo tiene posibilidades de marcharse al extranjero. “Intentaré sacar el máximo rendimiento a lo que tengo y buscar fue-

ra algo, aunque me gustaría volver a España”, indica este joven. Y es que, después muchos esfuerzos, José Manuel Muñoz no tiene nada claro su futuro, de hecho no descarta llamar a las puertas del mundo empresarial.

ESTHER MENÉNDEZ ■ A PUNTO DE FINALIZAR SU TESIS

“Se forma a gente muy buena para después echarla del país”

En su cuarto año de doctorado, Esther Menéndez no descarta ninguna posibilidad sobre su futuro porque, afirma, “ante estos recortes no hay posibilidad de seguir trabajando dignamente”

R.D.L.

TRAS estudiar Biología, Esther Menéndez estuvo en el extranjero y se inició en el campo de la investigación con una ayuda del programa ARGO. Después empezó el doctorado en el Departamento de Microbiología y Genética en Salamanca con una beca FPI, del Gobierno.

“Estoy en el inicio del cuarto

año de doctorado y cada vez tengo más claro que quiero seguir en esto”, afirma esta joven leonesa de 29 años que se baraja distintas opciones de futuro: “No me arrepiento para nada de no estar en la empresa privada, aunque no descarto trabajar en una de ellas. En mis planes está seguir con un postdoctorado, en España o en el extranjero, aunque quizás me lo replantee y busque otra opción”, comenta y

señala las oposiciones a profesor de instituto como una posibilidad.

“El principal problema es que se forma a gente muy buena para después echarla del país. Ante estos recortes no hay posibilidad de seguir trabajando dignamente. No se dan cuenta de que la I+D+i es el principal motor de desarrollo de un país, sólo tienen que fijarse en los que van a la cabeza del mundo”, añade Esther Menéndez.

LOS DETALLES

AYUDAS DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. La Universidad de Salamanca ha puesto en marcha un nuevo programa de financiación para proyectos de investigación bien evaluados que se habían quedado sin financiación. Según ha anunciado el rector Daniel Hernández Ruipérez, repartirán pequeñas ayudas entre los grupos de investigación para que no paralicen sus proyectos. Además, a través del Campus de Excelencia Internacional desarrollarán un programa para la movilidad del personal investigador y mediante la convocatoria de INNOCAMPUS se financiará el mantenimiento de equipamiento científico. De esta forma, la Universidad pretende paliar la difícil situación por la que pasa la investigación.

“MILEURISTAS”. Los investigadores en formación forman parte de los “mleuristas”, ya que las becas apenas ascienden a 1.000 euros y, además, sufren los mismos recortes que el resto de funcionarios pese a que sus contratos son temporales.

PROTESTAS. Los recortes en investigación han provocado las protestas de los científicos. Jóvenes investigadores, profesores y científicos experimentados se concentraron antes de la Navidad en la plaza de Bolonia del Campus Miguel de Unamuno para manifestar su malestar.